

ALGUNAS OBSERVACIONES UTILES SOBRE LA GANADERIA DE LOS LLANOS ORIENTALES

C. H. Mullenax y Argemiro Garcia

Programa de Medicina Veterinaria

Los Llanos Orientales, representan una gran riqueza no explotada del país. Unida al gran espíritu y seriedad de los llaneros, su explotación significa una ayuda económica y social inestimable para Colombia.

Se calcula que los Llanos pueden albergar por lo menos diez veces más ganado que el actual, o sea entre 20 y 25 millones de cabezas. Por medio del estímulo económico y técnico a la agricultura y a la ganadería, fomentamos el desarrollo futuro de los Llanos. Desafortunadamente, debemos superar numerosos y diversos problemas antes de poder realizar ése gran futuro.

El ICA, por medio de las labores que realiza no solamente en la Granja "La Libertad", sino en "pruebas regionales" en colaboración con varias haciendas privadas como Las Lajitas de Puerto López, El Rascador de Boyacá, El Piñal de Orocué y Muriba de Vichada, está dedicado a difundir conocimientos y ayudar a resolver los problemas agropecuarios, factores limitantes en el desarrollo de los Llanos.

Estimamos que, con la aplicación de buenas prácticas de manejo, aumentando el porcentaje de natalidad hasta un 60%, se requerirán por lo menos 10 años para duplicar el número de vacas aptas en los Llanos. Se necesitarán hasta 30 o más años para completar el potencial de 20 millones de reses. Es indispensable hacer lo más pronto posible, por alcanzar el máximo rendimiento de cada animal actualmente en existencia, por establecer las condiciones más favorables a los nacidos en el futuro, por eliminar riesgos al ganado que se traiga de otros lugares y por proteger la ganadería llanera de enfermedades que puedan introducirse de otras zonas del país.

El hato bien manejado, bien alimentado, y viviendo bajo un buen control sanitario, no presenta riesgos para sí ni para los animales introducidos.

El buen manejo, dirigido en forma cuidadosa, busca los nuevos métodos y sistemas. Un ganadero progresista realiza una serie de cosas sencillas pero indispensables como corrales, embudos, saladeros, bañaderas y potreros cercados, en un número adecuado para llenar las necesidades de cualquier sistema de crianza que se utilice en la hacienda. Puede parecer redundante al mencionar éstos elementos básicos, pero la verdad es que no existen en forma adecuada en la gran mayoría de las haciendas de los Llanos, y sin tales mejoras el trabajo requerido con el ganado es mucho más difícil, si nó imposible. Hay algunas publicaciones útiles sobre éstos temas que valen la pena ser leídas por quienes van a manejar el hato tales, como:

- 1) Corrales para ganado de carne por el Banco Ganadero y Alianza para el Progreso. Bogotá, D. E., 1967.
- 2) Libro de registro para ganadería preparado por la Alianza para el Progreso, División de Ganadería y Banco Ganadero. Bogotá.

- 3) Maneje técnicamente su hacienda de producción de carne por J. O. Bleidner, Alianza para el Progreso, División de Ganadería y Banco Ganadero, Bogotá.
- 4) Reproducción animal, diagnóstico y técnicas terapéuticas por R. Zemjanis, Editorial Limusa-Wiley, S. A., Arcos de Belem 75, México, D.F., 1966.
- 5) Cría de ganado vacuno para carne en medios desfavorables por A. O. Rhoad, Herrero Hermanos Sucesores, S. A., Comonfort No. 44, México D. F. 1966.
- 6) Métodos aprobados en la producción de ganado vacuno para carne por E. M. Juergenson, Editorial F. Trillas, S. A., Ave. 5 de Mayo No. 43, México D. F.

Una vez establecidas éstas necesidades físicas se puede progresar con facilidad a la segunda etapa, en lo que se refiere al manejo directo del ganado: selección, exámenes clínicos, vacunaciones, baños, etc.

Valdría la pena mencionar que mucho ganado es difícil de controlar y manejar, por los malos hábitos que han adquirido debido a la falta de una caballería adecuada en cantidad y calidad para éste manejo. Cuando el ganado vacuno puede correr con más velocidad que los caballos, aquéllos pierden su respeto por los vaqueros.

El elemento humano, es indispensable en la realización de los trabajos de la hacienda. En éste aspecto vale la pena anotar, que muchos vaqueros salen a las cinco de la mañana sin desayuno, y sin ninguna provisión para el almuerzo. En nuestros trabajos notamos que tales hombres mal nutridos, no pueden soportar un día de trabajo especialmente a pié dentro de los corrales.

Estos son los asuntos básicos que se puede pensar que son obvios, pero que en la realidad no son considerados en una gran parte de las haciendas. Ahora, con éstos antecedentes estamos en condiciones de tratar algunos asuntos sobre la salud pecuaria. Por los datos que tenemos al momento, parece que los problemas en su gran mayoría no son tanto por muertes sino por pérdidas menos apreciables como el bajísimo nivel de fertilidad (un 30% de natalidad), crecimiento lento y pérdidas en ganancia de peso por las deficiencias alimenticias y enfermedades de una naturaleza más crónica que mortal.

Las enfermedades infecciosas son en su mayoría controlables, hasta casi el 100% con el uso a tiempo de las vacunas específicas, como para el carbón sintomático (pierna negra), carbón bacteridiano (antrax, peste rayo), septicemia hemorrágica y aún la aftosa y la brucelosis (aborto de Bang, aborto infeccioso), que son prevalentes dentro de los Llanos. Aunque la infertilidad es un problema bastante grave, parece que sería posible superarlo en gran parte con el suministro de sal y minerales (ver el artículo "Cómo mejorar la reproducción en un hato". - E. Rubio)., eliminación de la brucelosis dentro del hato (ver "Día de Campo sobre Ciencias Animales", Tibaitatá, 1967) y un manejo más adecuado a los reproductores.

Aunque podemos encontrar otras causas de infertilidad y otras enfermedades, no es razonable pensar ni buscar el problema exótico o extraño hasta que estén controlados los asuntos más obvios y sencillos.

Aunque es algo más difícil, podemos controlar en gran parte las enfermedades de los caballos, los cuales son indispensables para realizar el trabajo en la ganadería. La gurma (papera equina) se puede prevenir hasta un 60% aplicando la vacuna contra ésta enfermedad. Aunque muchos ganaderos de los Llanos, están convencidos de que las numerosas muertes en los últimos años, son debidas a la encefalitis equina (peste loca), y que ésta enfermedad es enzootica en la zona, los datos obtenidos en Boyacá, Vichada y Meta indican que el último brote de encefalitis ocurrió hace 5 años y que las últimas muertes son en verdad debidas a la renguera (tripanosomiasis), complicada en algunos casos con la anemia por su alta infestación con parásitos internos del sistema digestivo (estómago e intestino).

Debido a la posibilidad de una recurrencia en cualquier momento de la encefalitis, la vacunación anual con vacuna de tipo Venezuela no sólo está indicada sino que es indispensable. El tratamiento contra el parasitismo combinado con buena alimentación, sería una ayuda para reducir la incidencia de la renguera, contra la cual no hay un medio preventivo adecuado todavía. Los productos más recomendados para eliminar los parásitos son thibenzole (Equizole) y piperazina (Wiperazina, Piperex, etc.). La renguera se debe tratar lo más pronto posible, con productos como Antrycide o Ganaseg, para algunas clases de tripanosoma.

Todo lo anterior implica la necesidad de hacer algunos gastos para mejorar la ganadería y en beneficio propio. Indudablemente éstos gastos deben ser bien meditados y bien aplicados, pero no hay cómo evitarlos si se quiere realizar el gran potencial de la ganadería llanera.